



UN HEIDEMALER EN TENERIFE

GERARDO FUENTES PÉREZ

Hans Taeger es aún un pintor desconocido en el ámbito del occidente europeo, aunque se le suele citar en aquellos diccionarios de mayor autoridad, entre ellos el *Grossmann* (1970), dirigido por el Doctor Rudolf Grossmann, profesor de Filología Románica en la Universidad Hanseática y Director del Instituto Iberoamericano de Hamburgo, el *Künstlerlexikon*, el *Grosse Brockhaus* (1954), el *Dictionnaire des peintres, sculteur, dessinateurs et graveurs* y el *Enciclopedia Universale Dell'Arte*. Pero la documentación más nutrida nos la facilitó su propia familia, casi toda ella residente en la ciudad de Dresden, en la Alemania Oriental, aunque un descendiente suyo, Steffen Taeger, afincado en Tenerife, aportó la documentación pictórica. Asimismo, una valiosa ayuda la constituyó el *StaatlicheKunstsammlungen* (Dresden), y el *archivo parroquial* de la iglesia luterana de Langebrück. Se trata de dos cuadros al óleo, de medianas dimensiones, que llegaron de aquel país en la década de los años sesenta.

Según la terminología alemana, *HEIDEMALER*, hace referencia a todos los pintores cuya temática está basada en la naturaleza, no tanto en el paisaje como aspecto general, sino más bien en los efectos de éste con la luz, haciendo intervenir a los animales, especialmente al siervo. La palabra *HEIDE* presenta diversas traducciones en castellano, siendo la más adecuada la de **brezal**. No obstante, *HEIDE* (brezal), no debe ser confundida con el nombre que toma una población situada al oeste de Kiel, de 30.000 habitantes.

Hans Taeger nació el día 7 de abril de 1856 en Neustadt, cerca de Stolpen. Fue hijo de Karl Heinrich Taeger (1828-1904). Este matrimonio también procreó a Heinrich Arthur, que vino al mundo

en 1848, y que se casaría con Adeline Ysidore, joven de Dresden; a Yda Antonie, nacida en 1850, y esposa del profesor Geheimraf Schulze, y a Horst, que vio la luz en 1866, dedicado más tarde a los estudios de farmacia.

El señor Taeger desempeñó el cargo de guardabosques del distrito de Neustadt, y en sus continuas vigilancias era acompañado por su hijo Hans que poco a poco fue descubriendo la belleza y los secretos de la espesura forestal. Su vocación de artista iba revelándose en contacto con esta naturaleza, a la vez que un amor innato lo comprometía en el cuidado de las distintas especies botánicas a las que dibujaba reiteradamente. En Hans Taeger había una mezcla de pintor y de naturalista, y al igual que los de su generación, llevaba al lienzo cada una de las plantas que encontraba en las sucesivas visitas a los bosques del Land de Dresden.

Sus primeros conocimientos artísticos los recibió en la Academia de Bellas Artes de la referida ciudad, que por entonces se encontraba bajo la dirección de Hübner, cuyo taller estaba instalado en una de las dependencias del Zwinger, donde trabajaba como grabador en cobre. En la biografía de este maestro se desprende el escaso tiempo que dedicaba a sus alumnos debido a una dilatada ocupación como director y decorador en la obra cumbre de Daniel Pöpelmann. Por esta razón, Taeger se pone en manos de otro artista cuyos retratos adquirieron muy pronto notable fama, nos referimos a Heinrich von Zügels, con el que llegó a dominar la técnica de los pinceles.

Pero pronto buscó nuevos horizontes en la ciudad de Munich, donde descollaban pintores de la talla de Liev, Wenglein, Spiteweg, etc. Aquí conoció la infinita belleza de los Alpes, y la naturaleza, en su cotidiana contemplación, fue su gran maestra, a la vez que perfeccionaba el dibujo, utilizando el carbón. Nunca se propuso ser un imitador; lo que crea es fruto de una observación profunda y detallada del paisaje, manifestándose como pintor de la escuela realista.

En toda la región de Sajonia, Taeger cuenta con excelentes e interesantes muestras pictóricas, como las denominadas **Alte Buche bei Langebruck** y **Motiv aus der Heide**. En Baviera dejó algunas obras que se encuentran en casas particulares. Sin embargo, realizó diversos estudios para centros oficiales y de carácter público, entre ellos el que decora la Estación de trenes de Liegnitz, hoy en tierras polacas. Su más valiosa y amplia producción se expone en la *Galería de Arte* de Dresden.





Un detalle muy significativo que aparece en la mayor parte de sus paisajes, es la presencia del ciervo, cuya cornamenta forma parte del escudo familiar (FIGURA 1).

A principios de la década de los años setenta del siglo que transcurre, llegan a Tenerife dos obras al óleo de Hans Taege. Una de ellas nos ofrece un rincón de los bosques de Dresden (FIGURA 2). El centro de esta obra lo ocupa un elegante ciervo en reposo bañado por una cascada de luz que entra a través del tupido follaje. Podemos descubrir el caprichoso juego que Hans establece entre la espesura húmeda de la vegetación y los súbitos y pocos frecuentes efectos luminosos que reverberan en medio de una naturaleza, ya que por las características climáticas del país, el sol no proyecta sus rayos con asiduidad. Así pues, la presencia de la luz en estos bosques oscuros es para Taeger un descubrimiento lleno de sensaciones que no duda plasmarlo en la mayor parte de sus lienzos.

Es un cuadro que la propia familia ha titulado **Rast im Wald**, es decir, **Descansando en el bosque** (66,5 × 46,5 cms.), y que, probablemente, fue pintado hacia principios de este siglo, a juzgar por el estilo y la técnica de otras pertenecientes a la misma época. Aparece firmado en la parte inferior izquierda. En este caso, el apellido Taeger, prescinde de la diéresis situada sobre la vocal *a*, para ser sustituida por el grupo *ae*, permisible también en la lengua alemana.

El siguiente lienzo (FIGURA 3) nos ofrece una naturaleza muerta que representa una liebre suspendida por sus patas traseras. Los procedimientos pictóricos empleados en esta obra parecen más académicos, de modo que no sólo la luz es el principal componente sino también la búsqueda del volumen. El contraste entre el color oscuro de fondo y los tonos blanquecinos que determinan el cuerpo del animal, nos habla de la educación clásica del arte de Hans Taeger. Podría tratarse de un lienzo de su primera época cuando aún se encontraba bajo la dirección de Hübner y Zügels. Esta obra (59 × 38 cms.) llegó a Tenerife en condiciones muy lamentables, necesitando una pronta y eficaz restauración. Aparece firmada en el ángulo inferior derecho.

Hans Taeger pasó largos años en Dresden, ciudad en la que contraería matrimonio con la joven Anna Johm, nacida el 7 de septiembre de 1865. De este enlace no conocemos hijo alguno. Aquí, en el Heide de Görlitz, el mayor recinto forestal de Alemania, encontró una fuente inagotable de inspiración. Los estanques llenos de raras especies de pájaros, los animales deambulando en la espesura del

bosque, la luz, el paisaje, representado sobre todo en la primavera incipiente, son aspectos que Taeger tomó como centro vital de su arte. Sin embargo, como buen cazador, supo llevar al lienzo la figura del animal ya agonizante, ya muerto. Muchos amigos y familiares de Dresden, como de Langebrück, ciudad donde residió desde 1894, conservan variadas e interesantes escenas de cacería.

Asimismo, y aunque en menor grado, realizó alguna que otra pintura de carácter histórico, siendo la más conocida la **Hafenwiese**.

Se puede afirmar sin lugar a dudas que Hans Taeger es el cantor de Dresden, localidad que fue el acicate de toda su producción.

Muere este pintor el 1 de mayo de 1937 en la ya mencionada ciudad de Langebrück, y con él se cierra un capítulo de la Historia del Arte de la Alemania Oriental. Por último, no debemos olvidar que gracias a Franz Taeger, Gisela Taeger, Sabine Taeger y Steffen Taeger, Tenerife cuenta con dos muestras de un pintor que supo ir más allá del mero conocimiento de la naturaleza.

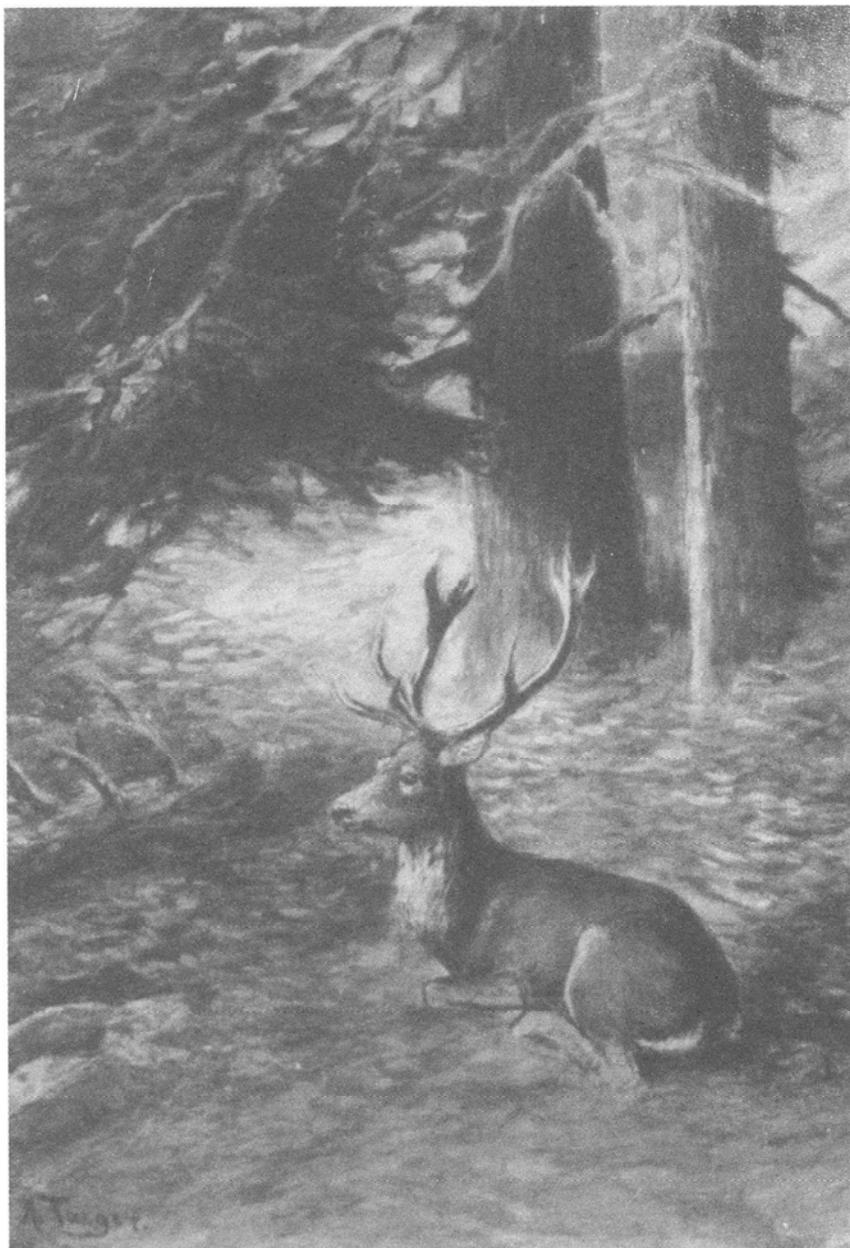
BIBLIOGRAFÍA

BOETTICHER: *Malerwerke des 19 Jahr hunderts*. Tomo II, capítulo II. Dresden, 19 *KUNST FUR ALLE 8*, Dresden 1893.





(FIGURA 1). *Escudo de la familia TAEGER, pintado por Hans Taeger.*



(FIGURA 2). *RAST IM WALD* (*Descanso en el bosque*). Pintura de Hans Taeger posiblemente de su última etapa.



(FIGURA 3). *NATURALEZA MUERTA*. Correspondiente a la primera época pictórica de Hans Taeger.